

**BUSIGNANI, MARIO**

**ANOTACIONES A UN  
ALMANAQUE  
DE NOTAS**

A Néstor Groppa

En esta sosegada tarde camino en tus poemas  
por el humilde San Salvador que enamorado nombras  
y ando con ojos nuevos por esas calles y alguna esquina  
que recubro en las querendonas páginas de tu libro.  
En él contemplo barrios y suburbios, vecinos  
que trajinan, viven y perduran en tus notas  
con sus oficios y sus ansias, sus vinos y sus recuerdos.  
Con la ayuda de tu conjuro toco  
el corazón de viejos amigos, ausentes hoy,  
y en alguna olvidada mesa, con flores  
y tucanes de gastado hule, bebo  
nuevamente el gozoso vino de la amistad.  
En tus imágenes recorro espacios y lugares  
que yo también anduve, sin mirarlos,  
y comparto recién ahora su gracia esquiva,  
sus estancadas horas, su río apacible.  
Contigo asisto a los ramales y juntas del tiempo,  
no sereno siempre, donde el Jujuy de antes  
y este San Salvador se unen y diseñan  
una sola y transparente estampa, de Colonia,  
de aldea y de Ciudad creciente. Este antiguo tiempo,  
recobrado en tus recuerdos, que huele  
a vetiver y toronjil, con árboles venerables,  
santarritas, luciérnagas y pilpintos, madapolanes  
y visillos de macramé  
Y este nuevo tiempo de San Salvador  
con palomares torres donde anida tanta gente  
y bandadas de gorriones que salen de la escuela.

Este San Salvador de queñas y charangos  
entre galerías y servicentros, letreros luminosos  
y semáforos. Y sin embargo  
velas lloran inconsolables lágrimas de sebo  
por la muerte milagrosa de la Sibila.  
San Salvador de Jujuy, calle Urdininea  
donde el flanboyant y el cedro azul  
y las asiduas páginas en que anotas la hora,  
el día y los años de mi Provincia cotidiana.

## CANCIÓN

Desde los filos  
regresa el aire,  
la piel estremecida  
sueñas las sienes,  
el pecho lleno  
de leves ramos.

Regresa el aire.

Tiernas imágenes  
repite el río.  
Rozan los sauces  
la misma espuma.  
Silban iguales mirlos.  
Ay, sólo yo desando  
pasos de olvido.

Regresa el aire.

## CAÑADA

Sus vegetales minas  
excava en la floresta  
abatando la cuesta  
con aguas serpentinas.

Qué naves de espesura,  
qué gorjeando sosiego  
Con qué rumor labriego

asciende la llanura.

En su interior umbrío,  
cuánta presencia esquiva  
y en la salvaje ojiva,  
qué cielo de rocío.

Una luz olorosa  
de nogales y helechos  
late en los pechos  
del agua que se empoza.

De resina y de lodo  
el aire se desvela.  
Y un rayo de gacela  
fuga por el recodo.

## CUERPO

Entre el ser y el no ser  
te columpia tu sueño  
y te deja sin ti  
sumergida en lo negro.

Sólo te une a la vida  
la vigilia del pecho,  
que en el vellón del aire  
hila tu aliento.

De ti nada se sabe  
sino del cuerpo,  
gajo caído  
en los linos del lecho.

¿En dónde late ahora  
lo que de ti yo quiero,  
lo que te forma a ti  
más allá de tu cuerpo?

Vacantes de ti misma  
tus juveniles miembros  
yacen macizos  
como miembros ajenos.

Ah! Si ya no volvieras  
tú de tu sueño,  
si regresaras otra  
¿para qué me valdría  
a mí tu cuerpo?